

club de ritmo granollers

Año XVII

Número 193

MAYO DE 1962

SUMARIO

El jazz y los libros :

Django Reinhardt

por Charles Delaunay

Grappelly graba para
los Estados Unidos

El ángel negro en el paraíso

Cantantes de Jazz

por Jorge Vall Escriu

Benny Goodman irá a Moscú

Satchmo Plays King Oliver

por Jorge Vall Escriu

Jazz Noticario

Amenidades

Nuestra portada :

JULIAN «CANNONBALL» ADDERLEY

(Fot.: FRANCIS WOLFF)

Cantantes de Jazz

por Jorge Vall Escriu

La definición clara y exacta de lo que en definitiva puede catalogarse como cantante de jazz, resulta ya desde un principio bastante complicada. Un cantante de « spirituals » no puede considerarse como un cantante de jazz, y lo mismo podría decirse de un cantante de « blues », aunque el jazz posee grandes dosis de ambas definiciones musicales.

El cantante de jazz, a igual que el músico, ha de poseer la suficiente expresión y forma para inflexionar según lo que su peculiar música requiera. Sabido es que en el jazz las palabras que componen un tema o canción, son totalmente secundarias, todo depende del sonido musical que se de a las mismas. Pero resulta, tal vez por lo complejo que ello supone, el que con mucha frecuencia se encaucen cantantes en el terreno del jazz, y que no están capacitados para ello. El público más o menos voluble, en lo que a conocimientos y saber distinguir se refiere, adquiere discos y aplaude entusiasmado según venga la marea.

El caso, por ejemplo, de Ray Charles, al cual se ha llegado a llamar « Rey del blues », y que no es ni un cantante « blues » ni tan siquiera un cantante de jazz. Por su forma un tanto adulterada a las circunstancias comerciales, podría si se lo propusiera tal vez, llegar a ser un cantante de « negro-spirituals », pues su voz está bastante preparada para ello, pero parece ser que su empeño va por caminos distin-

tos, y desde luego no podrá nunca ser tenido en cuenta por ningún buen conocedor del género, por lo que a cantar se refiere.

Existe sin embargo el problema de que en la historia del jazz, los verdaderos cantantes que han podido asimilar dicha música y verterla bajo su prisma interior, se pueden contar con los dedos de las manos. Pero curioso es observar que en algunos peculiares casos, no se les ha dado importancia debida. Uno de ellos es sin duda el de « Fats » Waller, al cual se ha considerado como uno de los más importantes precursores del piano en el jazz, pero jamás he podido leer en parte alguna su singular forma de expresarse vocalmente. Creo sinceramente que « Fats » Waller fue un verdadero cantante de jazz, pues aparte su humor característico, su expresión llena de swing y buen sentido musical, logró hallarse en completo equilibrio.

Sin duda que Louis Armstrong es asimismo un gran cantante de jazz, aunque para algunos les parezca extraño, pero el jazz tiene eso, el timbre de voz y las palabras que se pronuncian son meramente secundarias. Ella Fitzgerald, catalogada como la mejor cantante de jazz actual, es tal vez la única a la cual se la hace verdadera justicia.

Y para ejemplo es suficiente, ya que los tres cantantes lo son por naturaleza, y ninguno de ellos po-

(Continúa en la página 6)

El ángel negro en el paraíso

Eddie South, conocido también como « el ángel negro del violín », murió el pasado día 25 de abril, en Chicago, a la edad de 57 años. Hacía dos años que sufría ataques cardíacos y, además, era diabético. Era conocido en Europa por haber actuado en este continente en 1930, y en otras ocasiones más recientemente, y especialmente por haber efectuado el año 1937, en París, sus mejores grabaciones en compañía de Django Reinhardt y Stéphane Grappelly. A pesar de saber interpretar la música clásica con un gusto muy personal además de ser un jazzmen con un swing arrebatador en todas sus interpretaciones, jamás consiguió el éxito popular que se merecía. Al principio de su carrera el jazz no disponía de los medios de difusión tan importantes que tiene actualmente y los músicos de color se encontraban con dificultades para grabar y para conseguir contratos importantes. Pero los que hemos seguido de cerca las diferentes facetas de la música de jazz, conocemos las grandes posibilidades de este solista, la riqueza y la calidad de su estilo.

Su último álbum, grabado para la marca Mercury, se titula Music for the birds.